

Miradas

«Crepúsculo»¹

Como ya ocurriera con los grandes temas que a menudo se convierten en sagas, como la Guerra de las Galaxias, Indiana Jones o Jurasic Park, con el estreno del film *Crepúsculo*, asistimos al inicio de la saga de historias de vampiros².

En efecto, el pasado 5 de diciembre, se estrenó en nuestras pantallas la película *Crepúsculo* (*Twilight*), basada en la novela homónima de la autora norteamericana Stephenie Meyer. El film, una fiel adaptación de la primera de las cuatro entregas que su autora ha conseguido convertir en la categoría de *bestseller*³, nos cuenta una historia de vampiros modernos que se alimentan de sangre. A pesar de que son vampiros que están lejos del estereotipo del *Drácula* de Bram Stoker o del terrorífico *Nosferatu* de Murnau, ya que no necesitan huir de los ajos ni de los crucifijos, el relato, que apenas se distingue de la narración literaria, mantiene la intriga y cierta inquietud hasta el final.

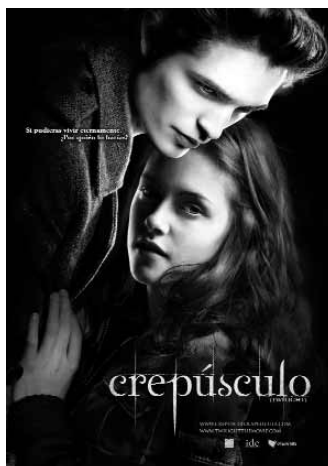
Sinopsis

Cuando la madre de Bella Swan (Kristen Stewart) se casa por segunda vez, la joven de 17 años no tiene más remedio que abandonar su hogar en Phoenix y volver a vivir con su padre en el recóndito y lluvioso pueblo de Forks, en el estado de Washington. Aquí conoce al misterioso Edward Cullen (Robert Pattinson). Inteligente e ingenioso, Edward consigue atraer la atención de Bella y muy pronto entablan una estrecha amistad. Con el tiempo, Bella terminará por descubrir el gran secreto de Edward: él y su familia son vampiros; no envejecen, no tienen colmillos y son físicamente perfectos. Increíblemente atractivos y su-

mamente reservados, no se parecen a nadie que haya conocido. Los Cullen son una familia de inmortales, bebedores de sangre. Durante décadas, siglos para algunos, se han autoimpuesto la disciplina de consumir únicamente sangre animal, lo que los convierte en el equivalente a los «vegetarianos» del mundo de los vampiros.

Los destinos de Edward y Bella se cruzan cuando él evita que ella sea víctima de un accidente automovilístico. Es en ese momento cuando la joven descubre que existe algo inusual y exótico en Edward. Días después de esta eventualidad, Bella es invitada por sus compañeros de clase a una fogata. En esa ocasión conoce por casualidad a Jacob Black, integrante de la tribu indígena del poblado, quien le narra una fantástica leyenda que cuenta que los Cullen son una familia de vampiros.

Bella siente especial fascinación por Edward Cullen⁴, pero su nuevo compañero de clase guarda las distancias. En realidad, la atracción que siente por ella es abrumadora y teme que su autocontrol no baste para dominar sus instintos vampíricos. Bella es el alma gemela que lleva noventa años buscando, pero su olor amenaza con sumirlo en un deseo irrefrenable de alimentarse de su sangre.



Incapaz de resistirse a pasar todo el tiempo con Bella, Edward le desvela su secreto con la esperanza de ahuyentarla, pero sólo consigue que la adolescente quede más prendada de él. Pronto, la joven pareja resulta inseparable y la lucha interna de Edward se intensifica ante el devorador deseo de Bella de convertirse en uno de ellos.

A medida que Bella se va integrando en el mundo de Edward, se lanza de cabeza a un emocionante y aterrador romance, que llama la atención de un grupo de tres vampiros nómadas, James, Laurent y Victoria, que no tienen los mismos escrúpulos que los Cullen sobre la sangre humana y deciden convertirla en su próxima víctima. A raíz de esto, el clan Cullen protege a la protagonista como a un miembro más de la familia, a pesar de su naturaleza humana...

Comentario sobre el film y la novela

La película es un calco de la historia literaria pues el guión y los diálogos están escritos por la propia autora. Asimismo, los personajes guardan una similitud con el perfil de los personajes de la novela. No obstante, se aprecian algunas diferencias. En el film, Eric es oriental; Jasper tiene un papel más reducido; Rosalie, lejos de ser la mujer fatal del libro, se muestra más discreta; Laurent tiene una piel bastante más olivácea de lo que se señala en la obra escrita.

Además, el paradigma del vampiro queda totalmente destruido. Pueden estar a la luz del día, son guapos, rápidos, fuertes, tienen poderes paranormales, viven eternamente y no están condicionados por ninguna debilidad. No son asesinos salvajes o demonios, a menos que quieran serlo. Son, a todas luces, humanos inmortales.

En otro orden de cosas, es interesante destacar los elementos narrativos que, con toda seguridad, han colaborado en el éxito del resurgimiento del género de vampiros:

- Los personajes: jóvenes que responden a un patrón en el que se refleja una gran parte de la población adolescente y juvenil de la sociedad occidental actual. Siguen un modelo que está muy alejado del perfil siniestro, monstruoso y abyecto del vampiro clásico.
- Los escenarios: urbanos, calles y edificios que siguen una decoración muy cercana.
- Los espacios: la historia se desarrolla a la luz del día y los protagonistas se desenvuelven en actividades como ir al instituto, estar con la familia, acudir a fiestas con los amigos.

Finalmente, sólo cabe añadir que la literatura castellana ha perdido recientemente a un autor que también se hizo eco de los vampiros: Francisco Casavella, cuya obra *Lo que sé de los vampiros* consiguió el Premio Nadal 2008.

Actividades didácticas

- Después de leer el libro y de ver la película, elabora un cuadro comparativo en el que señales las diferencias sustanciales en el tratamiento de personajes y escenarios.
- Busca ejemplos de otras historias de vampiros y realiza una ficha técnica de cada narración, señalando su correspondiente versión en el cine.
- ¿Cuál es tu opinión acerca de los vampiros? ¿Existen? ¿Crees posible una historia como la que se cuenta en este relato? Escribe una redacción con tu respuesta.
- Los vampiros, ¿historia o leyenda? Investiga en la historia el origen del primer personaje vampiro que aparece

en la historia y elabora un cuadro en el que indiques los datos históricos y los datos que son legendarios.

- Después de visionar *Drácula* de Francis Ford Coppola, explica cuáles son las coincidencias que observas con el film *Crepúsculo*.
- ¿Tú también te has enganchado a las historias de vampiros de Stephenie Meyer? Si eres fan, escribe sobre ello: ¿por qué?, ¿qué es lo que más te gusta?

Notas

1. *Título original: Crepúsculo. Autora: Stephenie Meyer. Editorial: Alfaguara. Año publicación: 2008 (2006).*

Dirección: Catherine Hardwicke. País: EE.UU. Año: 2008. Duración: 122 min. Género: thriller, romance, acción. Interpretación: Kristen Stewart (Bella Swan), Robert Pattinson (Edward Cullen), Billy Burke (Charlie Swan), Peter Facinelli (Dr. Carlisle Cullen), Elizabeth Reaser (Esme Cullen), Nikki Reed (Rosalie Hale), Ashley Greene (Alice Cullen), Jackson Rathbone (Jasper Hale), Kellan Lutz (Emmett Cullen), Cam Gigandet (James), Edi Gathegi (Laurent). Guión: Melissa Rosenberg; basado en la novela de Stephenie Meyer. Producción: Mark Morgan, Greg Mooradian y Wyck Godfrey. Música: Carter Burwell. Fotografía: Elliott Davis. Montaje: Nancy Richardson. Vestuario: Wendy Chuck.

2. Simultáneamente, se acaba de estrenar en televisión la serie *True Blood*, escrita por el guionista del oscarizado film *American Beauty*, Allan Ball, también sobre vampiros jóvenes que conviven abiertamente con los humanos gracias a la sangre sintética inventada por japoneses.

3. Las cifras de ventas de las cuatro novelas son muy significativas: 17 millones de libros vendidos en todo el mundo. El éxito de taquilla de la película va por el mismo camino: 147 millones de dólares recaudados hasta ahora.

4. No ha envejecido desde 1918.

Carmen Echazarreta
Universitat de Girona

carmen.echazarreta@udg.edu

Libros

Textos literarios y contextos escolares. La escuela en la literatura y la literatura en la escuela

LOMAS, C. (coord.)

Graó. Barcelona, 2008

En la II Jornada de Reflexión sobre la Lectura, celebrada en Cuenca (22 de abril de 2008), el filósofo Santiago Alba Rico afirmaba:

Los libros no quitan sino que dan tiempo, nos devuelven precisamente el tiempo geológico que necesitan las montañas para formarse, los niños para crecer, la atención para fijar la mirada, las manos para prestar cuidados, la lengua para conservar su riqueza, los cuerpos para conocerse, la inteligencia y la imaginación para interesarse por un objeto o un ser humano concretos.

Este libro, que Carlos Lomas coordina, nos devuelve también al tiempo en el que recibimos las primeras enseñanzas, en un viaje de ida y vuelta: desde la literatura a la escuela y desde la escuela a la literatura, con el afán de hallar las claves que nos permitan comprender el cada día más ofuscado presente de la educación. Se trata de saber qué hacer y cómo orientar la educación literaria en las escuelas, los colegios e institutos en un tiempo, como el actual, en el que el alumnado se halla tan influido por la omnipresencia de imágenes que arremeten desde todos los flancos, lo que lleva a creer ese infundio de que «una imagen vale más que mil palabras», sin reparar en que ocurre justamente al revés: una palabra vale más que mil imágenes porque las palabras son capaces de suscitarlas todas. Unas imágenes dirigidas a suscitar sólo emociones, a